

## **Informe de un testigo presencial (primera parte)**

*por Richard Reoch*

Acabo de regresar del campo de refugiados más grande del mundo en Bangladesh, al que ha huido el pueblo rohinyá desde Myanmar, un país budista. Nadie sabe exactamente cuánta gente está refugiada allí, quizás un millón de personas. Y siguen llegando más.

He conocido a gente desesperada en el campo de refugiados que llaman a esta pesadilla el “terror budista”. El mundo ha visto monjes extremistas alimentando las llamas del odio y los pueblos de estas gentes fueron incendiados. Se les disparó mientras huían, los soldados echaron sus bebés al fuego. Los trabajadores sanitarios en los campos de refugiados están tratando a cientos de mujeres que han sido violadas y terriblemente marcadas por la crueldad sexual.

Escuchar su testimonio me resultaba tan insoportable, como budista, que mis manos temblaban cuando intentaba sujetar la cámara.

Estas gentes quieren que el mundo escuche su historia.

### **Esta vez podemos hacer algo**

Como budistas tenemos una responsabilidad especial. Debemos alzar la voz contra estas atrocidades y dejar claro que esta violencia no se realiza en nuestro nombre. tenemos que hacer todo lo posible para ayudar a las víctimas.

Cuando vemos tan a menudo estas informaciones devastadoras, no tenemos ni idea cómo ayudar. Nuestra sensación de inutilidad aumenta la intensidad del dolor compasivo y, sin embargo, esta vez *hay* algo que podemos hacer: se ha lanzado un [llamamiento budista en todo el mundo](#). Al [añadir su nombre aquí](#) se une a cientos de dirigentes y profesores budistas de 15 países que piden a los dirigentes monásticos de Myanmar que defiendan los valores budistas y rechacen la corriente de odio y violencia.

“No hay justificación para el odio y la violencia en el Dhamma (dharma)”, dice el llamamientos. “Las palabras malvadas y la provocación directa se mantienen en flagrante contradicción con los preceptos monásticos y las enseñanzas budistas sobre la moral universal, la paz y la tolerancia”. Si ha habido alguna vez un momento para enfrentarse a lo que está ocurriendo y decir esto, es ahora.

### **Visita de un testigo presencial**

Visité el campo de refugiados con una delegación de testigos presenciales organizada por el [International Interfaith Peace Corps](#). Entrevisté a un médico que fue uno de los primeros en responder cuando los rohinyá empezaron a luchar hace seis meses contra el barro desde Myanmar a Bangladesh.

“Había heridas de bala, lesiones de metralla y minas terrestres, miembros cortados con machetes”, dijo. “Había gente desangrándose hasta morir mientras caminaban, que se mantenían con vida por su voluntad de vivir. Había niños cuyas familias fueron

asesinadas y habían huido por pánico sencillamente, con todos los que escapaban. Había cientos y cientos de mujeres, heridas y traumatizadas por los ataques sexuales”.

### **Ayudar a las víctimas**

El mismo [llamamiento](#), lanzado por el recién creado [Proyecto budista humanitario](#) ofrece la oportunidad de [hacer un regalo sentido generoso](#) de elementos esenciales para estas víctimas. El último cálculo es que se necesita recaudar mil millones de dólares estadounidenses entre ahora y junio para mantener el esfuerzo humanitario humano que ya se ha puesto en marcha. Los gobiernos pondrán gran parte de esa cifra pero los donativos voluntarios también se necesitan.

Otro médico que trataba a las víctimas dijo: “He trabajado en zonas de guerra y campos de refugiados de todo el mundo pero, en toda mi experiencia, nunca he visto nada como esto”.

Los refugiados rohinyá huyeron de sus pueblos en llamas y de las masacres con prácticamente nada. Si llevaban algo encima, fueron sus hijos, sus ancianos y los heridos. Hay miles de huérfanos en el campo de refugiados y la mayoría de los que ví, andaban desnudos. Necesitan, como todos los que están allí, alimentos, agua potable, ropa, atención médica urgente y cobijo duradero.

Este llamamiento internacional fue inspirado por el sacerdote budista zen Hozan Alan Senauke, vice-abad del centro zen de Berkeley (California, EE.UU.), socialmente comprometido. Le conozco desde hace muchos años y ha sido un honor estar en la delegación que ha ido con él a los campos de refugiados. Es el fundador del “Proyecto Vista Clara” que proporciona recursos de origen budista para la asistencia y el cambio social en Asia y en Occidente.

Video grabado por Richard Reoch en el campo de refugiados rohinyá  
[https://www.youtube.com/watch?v=qtWu91\\_5RYs](https://www.youtube.com/watch?v=qtWu91_5RYs)

Publicado originalmente en inglés en el Shambhala Times  
<https://shambhalatimes.org/2018/04/11/eye-witness-report-part-one/> y traducido con permiso del autor.